

## Prácticas periodísticas en Aguascalientes. Un acercamiento a las rutinas de producción noticiosa

Salvador de León Vázquez

El siguiente texto presenta un avance de los resultados de un estudio sobre la producción de las noticias en un diario local de la ciudad de Aguascalientes. Desde la perspectiva teórica de la "sociología de la producción de noticias", la investigación indagó sobre los factores que intervienen en la elaboración de reportes informativos en la prensa escrita de ese lugar.

El estudio se centró en un periódico de la localidad con cuarenta y siete años de existencia. Se trata de uno de los principales; un referente periodístico altamente significativo por su antigüedad (el segundo de los diarios modernos fundados en la ciudad), situación que lo ha legitimado en la sociedad aguascalentense como una importante empresa noticiosa.

Ofrecer un contexto acerca del periodismo aguascalentense desviaría el texto de su objetivo, tan sólo señalaré que existen tres diarios principales: El Sol del Centro, El Heraldo de Aguascalientes e Hidrocálido. De manera más reciente han aparecido otros dos que se encuentran en vías de consolidación: Página 24 y Aguas. En este marco se realizó el estudio.

En Aguascalientes las acciones que se llevan a cabo para producir

noticias son el resultado de la significación de la realidad que hacen los reporteros y periodistas, determinada en gran medida por las organizaciones periodísticas que imponen ciertas prácticas rutinarias. La forma en la que estas organizaciones seleccionan ciertas actividades para producir noticias, se encuentra a su vez definida hasta cierto punto por las interacciones que tienen con otros actores sociales en un marco de acción más amplio, el cual está definido por grandes determinaciones socioculturales.

En lo concreto, las actividades periodísticas pueden encontrarse perfectamente identificadas por medio de una división social del trabajo informativo que impone ciertas condiciones al trabajo que los individuos realizan y que determina el tipo de noticias que generarán.

Las noticias son fragmentos de realidad interpretada por los reporteros y mediadas por las empresas noticiosas a partir de la interacción cotidiana con los jefes y directivos en las organizaciones periodísticas. Es muy importante tener en cuenta esta afirmación en este reporte.

Un día Típico en la organización Atendiendo a la necesidad de identificar las rutinas y prácticas efectua-

Egresado de la maestría en Comunicación de la Universidad de Guadalajara. das para hacer noticias, me veo en la necesidad de referir cómo se vive un día típico en la organización periodística en la cual se ha centrado este estudio. La finalidad es mostrar los procedimientos de la producción de los reportes noticiosos como reconstrucciones de la realidad. A partir de la presentación de lo que llamo, junto con Hernández (1995: 42), un día típico en la organización noticiosa, preparo la mesa para disponer de material que me permita señalar puntos de unión entre lo empresarial y lo social, lo individual y lo colectivo, las narraciones acerca del mundo y la realidad.

La descripción de un día típico en la organización no quiere decir que esta investigación se limite a ello,1 pues dicho relato es la estrategia para ofrecer un panorama general del trabajo cotidiano de los periodistas: es el resultado de varias semanas de observación en el escenario. También es una manera de dar uniformidad a algo que no necesariamente es así. Baste decir, por ejemplo, que los fines de semana o días festivos tienen características propias, ya que en los sábados y domingos, así como en los "días de guardar", los reporteros de primera plana no suelen recorrer sus fuentes porque no hay a quiénes entrevistar; casi todas las fuentes informativas (funcionarios por lo regular) no laboran. En estos días de asueto la mayoría de los reporteros acuden temprano a la redacción a escribir sus reportes, pues mantienen un stock de notas guardadas que no fueron utilizadas durante la semana. En los fines de semana, el día laboral termina pronto para los reporteros, aunque no para jefes de secciones y demás trabajadores de la redacción encargados del tratamiento y publicación de la información.

No todos los reporteros sufren de crisis de información en estos días. Por ejemplo, para los de deportes y sociales sucede lo contrario: los fines de semana se incrementa, mientras que los demás días carecen de ella. Por eso, estos reporteros deben hacer el movimiento contrario: guardar la información de los fines de semana para los días "normales" cuando es difícil conseguir. Para el reportero de la fuente policiaca también aumenta el trabajo los fines de semana debido, principalmente, a los accidentes.

Para hablar de un día típico primero debemos preguntarnos: ¿típico para quién?, ¿reporteros de deportes, de primera plana o de policiaca?, ¿acaso para jefes y directivos y otros trabajadores del área editorial (correctores, formadores, diseñadores, etcétera). Otra pregunta sería ¿cuál día típico?, ¿entre semana o los sábados y domingos? Con pleno conocimiento de este problema, trataré de mostrar las dinámicas de trabajo de un día típico "ideal", por así decirlo.

Para abordar esta situación, dividiré las dinámicas en dos escenarios: la sala de redacción y el exterior. Es decir, el trabajo de tratamiento de la información, por un lado, y la recolección de ésta, por otro.

Día típico en la sala de redacción En la sala de redacción se llevan a cabo dos tipos de dinámicas principalmente:

a) El vaciado de la información que el reportero ha recolectado en un formato determinado para las noticias al que llamo *género periodístico*, y que corresponde a la forma "correcta" de redactarlas de acuerdo con las normas propias de la profesión. Por lo regular, para el caso de las noticias este formato presenta las características de la pirámide invertida.<sup>2</sup>

b) El proceso de tratamiento de la noticia para ser publicada que consiste en la selección, jerarquización, corrección y formación.

A las diez de la mañana, las reporteras de sociales llegan a la redacción para escribir sus notas (son dos y a veces tres, hay bastante rotación de personal en esta área y por lo menos durante el tiempo de observación siempre fueron mujeres). La mayoría de las informaciones que ellas redactan les llega vía telefónica de personas que desean dar a conocer bodas, quince años, bautizos, etcétera. Otras las buscan ellas directamente hablando por teléfono a las iglesias o clubes sociales y deportivos. De manera simultánea a la redacción de sus notas dia-



Alejandra Ayala

rias, atienden llamadas de quienes desean reportar sus actos y festejos. Para ellas la exigencia es de ocho notas diarias. En algunas ocasiones salen a hacer reportajes en escuelas o sitios culturales.

Las reporteras de esta área deben escribir durante la mañana por dos cosas: la primera es que, a pesar de que ahora ya existen las computadoras suficientes, existe la costumbre de hacer uso del equipo antes de que llegaran los reporteros de primera plana para dejarlo disponible. Lo anterior también responde a la segunda condición: la jefa de la sección de sociales entra a trabajar entre dos y tres de la tarde y el material ya debe estar entregado para que ella proceda a la selección, jerarquización y formación de las noticias.

Aproximadamente a las dos de la tarde comienzan a llegar los reporteros de primera plana y deportes. Los de primera plana o "local" deben entregar sus "guías" entre las cinco y seis de la tarde. Las guías son resúmenes de las noticias que recopilaron ese día y que esperan escribir. Esto sirve para que, aun antes de terminar de escribir, hagan saber a sus jefes y directivos el tipo y contenido de la información que posean. Tal práctica tiene la finalidad de iniciar el proceso de jerarquía y selección antes de que terminen de redactar sus notas completas. Es una estrategia para controlar, aunque sea en parte, la carrera contra reloj que a diario emprenden los periodistas.

Los jefes de sección empiezan a trabajar entre las cinco y las seis de la tarde, a excepción del de sociales, que lo hace más temprano, aproximadamente entre las dos y las cuatro de la tarde. Primero, corrigen las notas en dos sentidos: sintáctica y semántica. Esta corrección les sirve para dar un vistazo a las notas y poder escribir las "cabezas" o titulares.

De manera simultánea, el director del periódico revisa la informa-

ción y decide cuál será la que ocupará las primeras planas, tanto en notas como en fotografías. Dependiendo de qué sección se trate, unas gozan más autonomía que otras. La local o primera plana está muy supervisada por el director. Él decide y jerarquiza las notas y fotos de la primera plana y las notas de ocho columnas en interiores. Revisa y autoriza los titulares. Las otras, las de interiores que no ocupan un lugar destacado, son usadas y colocadas a criterio del propio jefe de sección, casi como una manera de llenar espacios en blanco.

La sección policiaca forma parte de la local, pero no es verificada por el director, sólo pide estar informado de lo que el reportero trae ese día. En esta sección el reportero elige la información, pues no escribe más notas de las necesarias para llenar el espacio correspondiente, por lo que casi todas las noticias que redacta se publican. Asimismo, señala cuál será su nota de ocho columnas, en la que aparece su crédito, para que el jefe de la sección la identifique. Esporádicamente, el jefe coloca otta nota en las ocho columnas de la plana policiaca, pero respeta el nombre del reportero. Hay dos reporteros de policía, cada uno tiene su plana al final de la sección local.

La sección que le sigue es la nacional e internacional. En ella, el director pide estar al tanto de las notas que irán en primera plana, así como de las cabezas, para autorizarlas. Lo mismo sucede con los artículos de opinión que se publican juntos en la segunda plana y que llegan por agencia. A éstos se les da el nombre de "editoriales" y en conjunto forman la "página editorial".

La sección de sociales y espectáculos es menos supervisada que las otras, pues el director señala casi exclusivamente las fotos que deberán ir en primera plana o resaltadas en interiores, y el jefe de la sección decide a discreción las notas y fotos interiores. Finalmente, viene la sección de deportes. Tanto la primera plana como las interiores son diseñadas y decididas (en cuanto a su contenido) por el jefe de la sección, aunque obviamente el director está al pendiente y en ocasiones sugiere o solicita el manejo de cierta información en una determinada manera.

Los horarios establecidos para la entrega de material por parte de reporteros (deadline) y jefes de sección se conjugan en una serie de actividades de un proceso riguroso de tiempos y movimientos que hace evidente la necesidad de tal programación.

A las cinco de la tarde entra el primer corrector, quien se encarga de revisar la ortografía de las noticias redactadas. Por lo tanto, deben estar ya escritas las notas de sociales y espectáculos. Luego, entre las seis de la tarde y las nueve de la noche, van llegando los demás correctores de forma escalonada para comenzar a revisar las notas que estén listas.

A las siete de la tarde llegan los formadores de planas. A esa hora deben estar ya los esquemas de las planas de sociales y espectáculos -trabajo que lleva a cabo el jefe de la sección correspondiente-. A las diez de la noche entran los trabajadores de fotomecánica; a esa hora las planas de sociales deben estar formadas y pasadas a procesadora de negativo para que fotomecánica pueda empezar a revelar. Los trabajadores de prensa entran a las doce de la noche, cuando las placas de sociales ya están reveladas y listas para que prensa pueda iniciar el primer tiro.

Conforme cada departamento va terminando con la sección de sociales y espectáculos (hablamos de corrección, formación, fotomecánica y prensa), deben estar las demás secciones en el siguiente orden: deportes, nacional e internacional y local con policía integrada. Ésta

entra al final por los ajustes de último minuto que tengan que hacerse, ya que es la sección más cuidada de todo el periódico y, además, como el reportero de policía llega a escribir hasta las diez u once de la noche, todo el proceso se alarga un poco más.

El tiro de la sección local con policía se inicia a las tres de la mañana y a las cuatro, los ejemplares se reparten en los centros de distribución.

Al hablar sobre este proceso, el jefe de la sección de local señaló:

Nosotros, por ejemplo, tenemos cinco secciones, yo tengo que estar en el mercado a las cinco de la mañana. Tiempos y movimientos significa establecer sistemas de producción, sección por sección para que la última que yo cierro sea a las tres de la mañana y alcance a salir perfectamente a las cuatro y media, quince para las cinco, y que a las cinco esté en el centro de distribución. Con ese procedimiento no hay ningún problema. ¿Por qué?, porque si mandas sociales [a imprimir], si mandas espectáculos, si mandas deportes, si mandas local, si mandas nacional te vas a dar cuenta de que tienes un proceso totalmente unido. Entonces en lo único que debes preocuparte es en que no se frene el procedimiento de sección a sección, para que mantengas a todos los departamentos trabajando. Si por ejemplo, [la gente de] fotomecánica llega a las diez de la noche, a la diez de la noche debe tener sociales, a las once, once v media debe tener espectáculos, a las doce, doce y media ya debe tener deportes, a la una ya debe tener local, a las dos o tres de la mañana va debe tener la nacional con policía integrado. O sea, debe tener todo ya para hacer el último tiro, esto es el flujo de trabajo de continuo en todos sus departamentos, incluyendo prensa.3

Día típico en el exterior

El exterior es el dominio de los reporteros. Existen ciertas condiciones que hacen que el reportero en Aguascalientes trabaje como lo hace y que no lo haga de otra manera. Una de ellas es la carencia de la figura del jefe de información, pues a diferencia de los otros diarios locales, el que se analizó no posee este tipo de actor. Los reporteros no son convocados a reuniones editoriales de pauta como se acostumbra, sino que cada uno sale de su casa directamente a cubrir actos programados de los que se entera por su contacto con las fuentes o porque le enviaron un aviso personalizado al periódico. Otra opción, la más común, es buscar notas realizando visitas directas a las fuentes. Éstas la mayoría de las veces forman parte más de una mera ocurrencia del reportero que de una programación o una búsqueda y seguimiento ("voy a ver a tal fuente para ver qué me dice").

Lo anterior no quiere decir que los reporteros realizan una labor con total autonomía, pues la organización periodística impone ciertas condiciones que de alguna manera determinan la cobertura. Un ejemplo es la asignación de fuentes informativas a los reporteros que deben cubrirlas sistemáticamente, o bien,

ciertos criterios que los reporteros deben interiörizar como quién es noticiable y quién no lo es para el periódico.

El jefe de la sección nacional e internacional en ocasiones deja órdenes de trabajo para que los reporteros de local cubran cierta información que es de relevancia nacional y de la cual alguna fuente local pudiera hablar, o porque llegaron invitaciones (actos públicos, conferencias o ruedas de prensa programados, etcétera). Sin embargo, esto es tan esporádico que cerciorarse si tienen alguna orden de trabajo no es una práctica cotidiana para ellos.

Las dinámicas en el exterior están determinadas, pues, por actividades programadas mediante los canales rutinarios de información por parte de las fuentes y por la ronda del reportero en su ámbito noticial. Salvo pocos casos (rueda de prensa con el obispo todos los lunes, con la Universidad todos los miércoles, con el Partido Acción Nacional [PAN] los lunes) no existen situaciones fijas como en la sala de redacción, además de la hora de entrega de material en el periódico, entre dos y cinco de la tarde.



Alejandra Ayala

## Las fuentes de la sección local o de primera plana

- 1. Política
- Gobierno federal (a través de sus delegaciones)
- · Gobierno estatal (todas las dependencias)
- Gobierno municipal (todas las dependencias)
- Poder Eiecutivo
- Poder Legislativo
- Poder Judicial
- 2. Sector eclesiástico
- Obispado
- Otras iglesias (reconoció que la cobertura de éstas es muy rara, ya que aún no se legitiman en el ámbito noticioso del lugar. Tal vez, por la poca cantidad de iglesias alternas existentes en Aguascalientes, aunque parece que más bien se debe a que deliberadamente son excluidas para privilegiar a la religión católica)
- 3. Sector educativo
- "Todos los niveles de instrucción desde el obligatorio hasta la Universidad"
- Instituto de Educación de Aguascalientes (que ejerce la rectoría de la educación pública y la privada por concesión)
- Aspecto cultural (aunque es raro que aparezca en local, es más bien material para sociales)
- Sector agropecuario
- Todo lo que tiene que ver con el campo y la ganadería (incluye a los productores, instituciones gubernamentales, etcétera)
- 5. Sector comercial
- · Canaco ("al frente")
- Iniciativa privada
- Sindicatos patronales ("cualquier patrón es sujeto de interés para el periódico")
- 6. Sector obrero
- Sindicatos de trabajadores
- Agrupaciones de trabajadores (FTSE—Federación de Trabajadores al Servicio del Estado—, CTM, CROC, CROM, etcétera)
- · Autoridades de indole laboral
- Procuraduría de Defensa del Trabajo
- Juntas local y federal de Conciliación y Arbitraje
- · Dirección del Trabajo

- 7. Sector financiero
- "Todo lo relacionado con los dineros"
- Centro Bancario
- Condusef (Consejo de Defensa del Usuario de Servicios Financieros)
- · Casas de cambio
- IMEF (Instituto Mexicano de Finanzas)
- 8. Colegios y asociaciones
- · Profesionistas colegiados
- Otras asociaciones civiles (de abarroteros, de tianquistas, de deudores, etcétera)
- Organizaciones no gubernamentales
- Organizaciones como el Frente Estatal de Organizaciones Independientes (FEOI), la Unión Campesina Democrática (UCD), entre otras
- 9. 14ª Zona Militar
- 10. Fuente regional
- Todos los demás municipios del estado
- 11. Partidos políticos
- PRI
- PAN
- PRD
- Otros
- 12. Policía
- Policía Judicial
- Policía Preventiva
- Tránsito
- · Cuerpos de rescate
- 13. Sector salud
- Instituto de Salud del Estado de Aguascalientes (ISEA)
- Delegación de la Secretaría de Salud
- IMSS
- · ISSSTE
- Hospitales
- 14. Fuente electoral
- Tribunal Electoral
- Consejo Estatal Electoral
- · Instituto Federal Electoral

Las rutinas en este caso se establecen por las estrategias que recurrentemente siguen los reporteros para conseguir información: la ronda, asistencia a actos programados, pláticas con colegas, entre otros.

Rutinas de recolección de información

A fin de identificar las rutinas de recolección de información por parte de los reporteros de la sección de local, acompañé durante varias semanas a cuatro de ellos en su labor cotidiana. También hice observación participante en el ámbito de algunas fuentes.

Los reporteros que acompañé cubren las siguientes fuentes:

Reportero 1: (policiaco) policía municipal, policía estatal, policía judicial, tránsito, cuerpos de rescate, Procuraduría General de Justicia del Estado.

Reportero 2: sindicatos (excepto el de ferrocarrileros y el del magisterio), municipio de Jesús María, colegios de profesionistas (excepto contadores y notarios), asociaciones civiles, PAN, Congreso del Estado (esta última al cubrir las vacaciones del reportero titular de la fuente).

Reportero 3: Colegio de Contadores Públicos, Colegio de Notarios, Telégrafos, Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido del Trabajo (PT), casas de cambio y cajas de ahorro, Profeco, instituciones de salud.

Reportero 4: cubre los días de descanso de los demás reporteros.

Como puede observarse, la asignación de fuentes es dispersa y no tiene ninguna lógica temática ni de escenarios, lo que los obliga a manejar entidades de muy diversa naturaleza. Esto es en particular característico en el caso del reportero que cubre descansos, pues debe ser muy versátil para manejarlas.

Por otro lado, acudí al Gobierno del Estado y a la Cámara de Diputados para observar el acercamiento de los reporteros a ellas y por ser ejemplos de fuentes burocráticamente organizadas para dar atención a la prensa.

La ronda por las fuentes
Los reporteros, como ya se dijo,
ejecutan actividades rutinarias. Una
de ellas es denominada "ronda por
las fuentes". Consiste en una ronda
de visitas en los escenarios donde se
encuentran las fuentes legitimadas
de información para recopilar datos
con los que el reportero puede producir noticias.

Ante la falta del jefe de información en el periódico analizado, la ronda es una actividad en la que el reportero goza de cierta autonomía, porque no está obligado a cubrir ciertas órdenes de trabajo; tiene libertad para elegir los sitios que visitará en el día, a menos que existan actos programados. Su única limitación es no poder interferir con fuentes informativas de otros reporteros, aun a pesar de tropezar con ellas.

Mientras acompañé a los reporteros en sus respectivas rondas, no tenían articulado un orden para efectuar su ronda, ni instrucciones de trabajo. Durante la mañana, revisaban sus listas y pensaban quién podría darles una entrevista, contactaban telefónicamente a algún funcionario para concertar cita, o acudían hasta ellos con la esperanza de ser recibidos. En repetidas ocasiones lo hacían no porque tuvieran algo que preguntarles, sino porque necesitaban que les declarasen "algo" para tener una nota.

El que la fabricación de la noticia sea una actividad rutinaria, no implica que esté planeada. Es de rutina porque los periodistas deben aprender una pauta de actividades a partir de la cual producir sus narraciones del acontecer. Pero no siempre la planeación es una característica de los hombres de la prensa. Es decir, no existe seguimiento ni cumplimiento de objetivos ni mucho menos etapas que se vayan alcanzando hasta llegar a una meta en la cobertura noticiosa.

La planeación tampoco es igual a la programación. Aunque existen muchas noticias que se encuentran programadas; por ejemplo, quienes cubren la fuente religiosa en Aguascalientes ya saben que todos los lunes el obispo ofrece una conferencia de prensa, lo que constituye un subsidio informativo que facilita el trabajo.



Alejandra Ayala

Los reporteros de prensa escrita aguascalentenses deben entregar cinco noticias diarias. Esta condicionante los obliga a agotar rápidamente la planeación informativa que puedan hacer acerca de las noticias que desean encontrar. De tal manera —y así como fue observado en trabajo de campo—, llega el momento en el que los reporteros no saben qué hacer.

Concertan citas con las fuentes sin saber qué preguntar y cuando se encuentran frente a ellas, elaboran el interrogatorio sin prepararlo, para lo cual han adquirido un particular talento. Así, las noticias en muchos casos son producto de la improvisación.

Esto sucede en especial cuando los reporteros son citados por sus fuentes para cubrir actos públicos y encuentran ahí a otras. Ellos se ven obligados a preguntar, a pesar de que no tengan nada preparado, porque no deben perder la nota. Aprovechar todas las fuentes presentes constituye una estrategia para tener información que dejan en reserva y que les permitirá hacer noticias en días posteriores o difíciles.

En última instancia, esa improvisación también puede resultar relativa, pues sus preguntas no surgen de la nada; se fundan en el conocimiento que su propio trabajo cotidiano les ha dado, así como en las estructuras de significación de los acontecimientos que han aprendido a partir de la socialización en su empresa periodística y con sus propios informantes.

Sin embargo, en la forma que el periódico organiza sus fuentes se puede observar la idea que tiene del entorno que cubre. La realidad de la que se ocupan los diarios aguascalentenses es "oficial".

El periódico fragmenta la realidad como una estrategia para acercarse a ella, a partir del reconocimiento de ciertos ámbitos. "legítimos" para ofrecer información. Para ello, la empresa despliega a sus reporteros mediante una organización basada en las fuentes que pueden otorgar notificaciones.

Hasta el momento no queda claro cómo es que se efectúa esta organización. Se puede adelantar una hipótesis de que ésta responde a una cierta inercia de lo que los periódicos han cubierto tradicionalmente, además de tener una contraparte en la producida por el mayor impacto de ciertas instituciones con respecto a otras en la vida social. Esta doble inercia, la de la cobertura tradicional y la del mayor impacto social, se concretan en la creación de una red de fuentes informativas que constituyen una guía para los reporteros.

En entrevista con el director del diario, enumeró las fuentes que cubren sus reporteros de la sección local o de primera plana (ver recuadro).

Resulta interesante observar cómo las fuentes que se consultan están perfectamente oficializadas y burocratizadas. Esto impide que otros grupos sociales que también participan en las interacciones tengan voz a través de las noticias. El caso de las iglesias diferentes al catolicismo es un ejemplo de ello. A pesar de que están referidas como fuentes informativas, en realidad no reciben cobertura. Por el contrario, son vistas como grupos sociales ilegítimos, en otro contexto menos formal que el de una entrevista; el director me había comentado que sólo se cubría la Iglesia cristiana representada por el obispo de la diócesis correspondiente.

Ciertas fuentes le permiten al reportero una movilidad más amplia, y un manejo más versátil: el gobierno municipal no se limita a visitar la oficina de prensa de la alcaldía, sino que cada dependencia puede proporcionar datos a quien se encarga de la fuente, a menos que

alguna esté expresamente asignada a otro reportero. Otro ejemplo son las asociaciones y sus agremiados: mientras acompañé a la reportera cuya asignación es el Colegio de Contadores y el de Notarios, noté su interpretación muy particular. No únicamente las asociaciones de profesionistas mencionadas eran susceptibles de ser cubiertas, sino cualquier contador y cualquier notario que "declaren bien", por el simple hecho de ser miembros de aquéllas.

Canales rutinarios de información A través de los canales rutinarios las fuentes otorgan información a los reporteros. No sólo es una manera rutinaria de relación entre fuentes y la gente de la prensa, sino que representa el modo "oficial" de ofrecer datos en forma de subsidios.

Estos subsidios de información permiten, por el lado de las fuentes, proporcionar a la prensa la información que ellos desean destacar entre todo lo que sucede en el ámbito que les corresponde; y por el lado de los reporteros, esto les ahorra tiempo, porque cuentan con información precisa sin necesidad de buscarla.

Existen fuentes que generan más subsidios informativos que otras. A un mayor grado de organización y burocracia, mayor incidencia en canales rutinarios. De hecho, Hernández (1995: 52) mencionó una situación que en Aguascalientes se puede verificar:

En el periodismo mexicano, la mayoría de las fuentes informativas son oficinas de gobierno, organismos representativos de los distintos sectores de la sociedad, organismos de servicio y asociaciones civiles, y [...] no siempre ofrecen al periodista la cantidad

constante de información de que hablan los estudios anglosajones.

Los reporteros cubren ciertas actividades como ruedas y conferencias de prensa, en las que tienen oportunidad de preguntar directamente a los funcionarios cuestiones que necesitan saber para hacer noticias. Las fuentes aprovechan estos actos programados para ofrecer, además, boletines que resaltan otro tipo de informaciones. Pero eso no es lo regular en las coberturas periodísticas. Lo más común es que los reporteros (por lo menos los de prensa escrita) concerten citas para entrevistas directas con funcionarios, líderes y otros actores sociopolíticos. A menos que se trate de fuentes con una alta organización que periódicamente convoquen a ese tipo de acontecimientos, como el obispado que ofrece su rueda de prensa todos los lunes; la Universidad Autónoma de Aguascalientes que lo hace los miércoles; y el Gobierno del Estado, cuyos actos públicos son agendados y cubiertos de modo sistemático por la prensa.

Las fuentes que están muy organizadas, como el Gobierno del Estado, ofrecen boletines de muchas áreas: oficinas, comisiones, secretarías, etcétera, suelen enviar gran cantidad de boletines, lo que incide en la producción de noticias. Los reporteros, sin embargo, se quejan de que éstos son enviados al diario vía fax y en el periódico no se los entregan. Eso se debe a que la organización prefiere que el reportero tenga el trato directo con el funcionario, aunque los periodistas reconocen que el boletín es la "fe oficial" de los acontecimientos.

No obstante que la organización se convierte en un obstáculo para que el reportero tenga acceso a los boletines de su fuente, ella misma valora y en caso de considerarlo necesario publica las informaciones plasmadas que éstos contienen. La estructura organizacional lo permite: los jefes de sección o sus auxiliares se encargan de convertir ciertos boletines que creen importantes en noticias.

RUTINAS DE TRATAMIENTO DE LA IN-FORMACIÓN

Una noticia es tal cuando es publicada por un medio noticioso. Para ello
el reportero recoje información
noticiable y le da un acabado especial en un formato determinado.
Pero después debe pasar por un
tratamiento que la definirá. El proceso de construcción de la noticia
culmina en su publicación. Existen
informaciones que jamás llegarán a
convertirse en noticia porque, no
obstante que el reportero las recoja y
las trabaje, nunca serán publicadas.

El tratamiento de la noticia corresponde a un tipo de actores en

el proceso periodístico encabezados por los jefes de sección y directivos de la empresa, y se relaciona con los momentos de jerarquización, selección y formación del material. Representa otro momento en la escala de la producción noticiosa.

El aspecto del tratamiento de la noticia es el más cuidado y controlado por la organización. Mientras que la recolección de información parece ser más autónoma en el sentido de que, ante la falta de la figura del jefe de información, los reporteros de este diario local deciden por cuenta propia las fuentes que visitarán en el día y las preguntas que les harán, en el tratamiento de la noticia el director del diario está siempre pendiente de las tareas y es el encargado de autorizar lo que los jefes de sección le presentan.



Jaime Coronado Molina

Autorización y selección de material noticioso

Éste es un recurso relacionado con el espacio que se dispone para publicar noticias. La sección local del diario se compone de ocho planas regularmente y de éstas cerca de veinte por ciento está destinado a publicidad. Es necesario que el material sea autorizado y seleccionado, porque el espacio para presentarlo es limitado y no todas las noticias recabadas en el día podrán ser dadas a conocer.

Los actores principales de esta labor son dos: el director y el jefe de sección. De hecho, el primero es quien autoriza no sólo el material noticioso, sino también el tratamiento que este último le da a la información.

Por ejemplo, cada día el jefe de sección elabora los titulares o "cabezas" de las noticias, en las que resalta un rasgo específico, el que juzga más importante. Pero debe esperar a que el director apruebe tales titulares para continuar con el proceso. Incluso, antes de ello los considera "cabezas en falso".

Los criterios de autorización y selección no son lo suficientemente comprensibles, pues los mismos actores no son capaces de explicar con claridad cómo se llevan a cabo. Por un lado, es notable que responden a intereses que el director pondera, como la publicidad y las fuerzas políticas, entre otros.

Según el jefe de la sección local, es fundamental que el director autorice todo el material noticioso antes de su publicación, porque en el nivel empresarial no hay democracia y el mando se debe ejercer. Señalar esto en realidad parece más una estrategia para abatir la incertidumbre al mismo tiempo que un recurso de poder; en primer lugar, porque libera a los jefes de sección de valorar cuáles noticias son las más importantes, y pasa la decisión a un nivel mayor con facultades institucionales. En segundo, porque se privilegia un punto de vista, si se quiere fundado

en criterios organizacionales, pero ejercido por el actor con alta jerarquía en la empresa.

El jefe de sección se muestra cooperativo en esta situación, puesto que de alguna manera evita su responsabilidad en sorpresas no gratas al publicar la edición, pues cada plana que se imprime lleva la autorización del director. Éste, a su vez, queda también conforme al coordinar y controlar todo lo que se publica.

Un ejemplo muestra con mayor claridad la forma en que se escoge el material en este periódico aguascalentense. Con motivo de la inclusión de una fotografía en otra publicación, el director refirió la manera en que efectuó la selección. Procedente de la oficina de prensa de la Policía Judicial, llegó a las redacciones de todos los diarios una foto de una chica degollada en un negocio de telefonía celular. En la imagen la chica yacía en medio de un charco de sangre con la cabeza semidesprendida. Sólo uno la publicó.

Mientras que aquel diario apostó a la venta de ejemplares producto del sensacionalismo, el director del periódico analizado se mostró cauto, y tomó en cuenta lo que él llamó "costo-beneficio": cuidar la imagen al no publicar una escena inmoral y sobre todo cuidar la impresión que se crearía en los anunciantes; ya como complemento habló sobre ser "humanitario".

Existen muchas razones que se sobreponen en la decisión de publicar algo o no. Hay de tipo comercial, político, incluso hasta moral. Todo esto tiene que ver con las significaciones y representaciones de los participantes en la construcción de la noticia. Éstas se refieren al papel del periodismo, la sociedad y a la realidad misma que es reconstruida a partir de los reportes noticiales y que es autorizada por medio de los

procesos de autorización y selección de las noticias: la realidad reconstruida noticialmente necesita ser autorizada y seleccionada para ser publicada. Esto es claro en el caso de este diario, en el que el director decide y aprueba todo lo que se publica. El autoritarismo es la manera en la que él ejerce esta tarea.

La propia estructura de organización es la que otorga las facultades para que esto sea así, pues el director mantiene la directriz gerencial y editorial. Esto lo convierte en actor que define el manejo y tratamiento de la información. Mediante la selección y autorización del material noticioso incide de modo sustancial en la producción de noticias, debido a que privilegia ciertos criterios que los demás trabajadores (desde los jefes hasta los reporteros) deben interiorizar para lograr que lo que producen se publique, es decir, que pasen los filtros. Lo anterior puede parecer un poco paranoico, pero se corrobora, puesto que el director constituye el gatekeeper (guardabarreras) más importante en la producción de este diario local.

Es posible observar cómo en algunos casos la elección de las noticias se da desde la asignación de las fuentes. No todos los reporteros que laboran en el periódico tienen el mismo tipo. Existen unas más productivas —informativamente hablando— que otras. Por ejemplo, el reportero destinado a los asuntos del Gobierno del Estado ofrecerá datos más relevantes para la organización que el que cubre las asociaciones civiles. El primero casi puede estar seguro que sus reportes serán publicados, pero en el caso del segundo los filtros son más severos, sobre todo si son voces alternativas no legitimadas totalmente como tales.

Los jeses y directivos, mediante la asignación de fuentes a los reporteros, de antemano incluyen o excluyen temas y actores, situación que de por sí constituye ya una selección *a priori* del material.

Incluso, existen reporteros a quienes la organización les ha otorgado fuentes tan raquíticas, que de antemano los jefes de sección saben que las notas que presentarán no cumplen con las expectativas y cargan con un estigma de ineficientes. Es un círculo vicioso, pues la propia empresa es la que les asigna esas fuentes. Es como un castigo o una manera de mantenerlos al margen de lo relevante.

Durante mi observación, una trabajadora de la sala de redacción comenzó a escribir como reportera para local. Para no descuidar sus actividades normales en la redacción se turnaba con otro compañero: algunos días éste se encargaba de la labor de esta trabajadora para que ella pudiera escribir, y viceversa.

Lo interesante es que estos dos reporteros cubren fuentes consideradas "poco productivas", porque ofrecen información que en su mayoría no resulta noticiable. Cuando expresé esta observación al jefe de la sección local, su postura fue: "Pues el reportero debe tener la capacidad de generar información donde parece que no la hay".

Esto contradice las exigencias de la propia organización, que les pide a los reporteros no manejar siempre las mismas fuentes, porque después surgen sospechas de que tienen compromisos con ellas. Sin embargo, no disponen de muchas fuentes como para darse el lujo de revisar distintas cada día. En cambio, algunos acumulan un gran número, tantas que no las alcanzan a cubrir en su totalidad.

La selección de las noticias no requiere esperar a ser presentada en el formato noticial, pues de antemano el jefe de sección sabe que ésas serán notas de relleno. Incluso, él mismo me enseñó el archivo en el que guarda las notas de estos dos reporteros que comparten fuentes, y que nunca usa "porque no se necesitan". Todo lo anterior muestra una línea vertical de autoridad que determina el tipo de noticias que serán finalmente publicadas.

En cuanto a los que comparten unas cuantas fuentes no productivas se observa también un sistema de castigos que se relaciona con el "no cumplimiento" de los criterios de organización que se convierte en un círculo vicioso: al no ofrecer noticias que cubran éstos, se les restringe el acceso a otras fuentes. Tales castigos pueden ir desde la no publicación de las notas hasta la recepción de memorandos o incluso pasar a otra sección; en el peor de los casos, son despedidos, como sucedió con una reportera de local durante mi observación.

Los criterios para asignar fuentes tienen que ver con la antigüedad en el diario y, sobre todo, con la interiorización de éstos en el manejo de la información (a qué le dan notoriedad en sus notas). Según el jefe de la sección local, los reporteros nuevos empiezan cubriendo fuentes sencillas y no comprometedoras, conforme van adquiriendo pericia y "visión del entorno social y político", otras "más importantes". Estas últimas suelen ser oficiales.

Los aspectos políticos, comerciales y de otra índole en el manejo de las fuentes "delicadas" son cuidados por el periódico. Conforme el reportero va avanzando en su proceso de socialización con las exigencias y normativa del periódico, tanto expresas como tácitas, se le permite incursionar en fuentes de mayor "peso social", de mayor prestigio y producción informativa.

Las fuentes de "mayor producción informativa" son aquellas que ofrecen datos significativos para la



Adriana Garibay Barba

organización. En realidad, en todos los ámbitos de la vida social se genera información, pero no toda es relevante para el periódico. Los reporteros, que son los que la recogen y la ponen en formato noticial, resienten cuando su material no es seleccionado. En ocasiones, los reporteros suponen que han elaborado notas muy buenas a partir de informaciones importantes o polémicas vertidas por las fuentes. Pero el filtro de la selección y autorización del material noticioso se encuentra fuera de su alcance. No ver publicadas sus notas es parte de su socialización en la empresa periodística. Los reporteros van aprendiendo de las notas que no se publican para no volver a dar ese tipo de tratamiento a futuras noticias, e incluso empiezan a descartar fuentes informativas.

Jerarquización del material noticioso Además de autorizar los fragmentos de realidad interpretada por los periodistas, realidad en formato de noticias, el director del periódico, y en menor medida los jefes de sección, llevan a cabo diariamente la labor de jerarquizar la información disponible que va a ser publicada.

El formato para la presentación de las noticias implica ciertos valores propios de esta actividad. Por una parte, exige que algunas noticias se muestren de manera destacada sobre otras que permanecen subordinadas, es decir, se hace necesaria la jerarquización del material noticioso. Por otra, existen ciertos aspectos del diseño editorial que posibilitan tal organización.

En cada edición debe existir una noticia principal, la más importante del día, que ocupa el sitio llamado "ocho columnas" de la primera plana. De ahí, las que le siguen se van eslabonando en un proceso de diseño editorial que culmina con la "formación" de la primera plana de la sección local. Las notas que continúan son las de ocho columnas en

interiores y, finalmente, todas las demás.

Como mencionamos, no se efectúan reuniones editoriales con los reporteros. Sin embargo, el director sí se reúne con el jefe de redacción<sup>4</sup> para establecer el trabajo de los encargados de cada una de las secciones y departamentos. En ellas, el director (previa lectura de las guías que dejan los reporteros de la sección local) jerarquiza las noticias que habrán de ser presentadas en la primera plana y algunas destacadas en interiores. Lo hace de manera unilateral y sólo da instrucción al jefe de redacción.

Los jefes de las otras secciones gozan de un poco más de autonomía para ordenar su información, pues lo hacen a discreción. En estos casos, el director sólo pide estar enterado al respecto, aunque en ocasiones sí dispone un cierto tratamiento específico.

El jefe de la sección local, a su vez, tiene la oportunidad de utilizar a su criterio la información que será publicada en las páginas interiores, de acuerdo con los requerimientos de espacios determinados por la cantidad de publicidad vendida.

La jerarquización de la información es un proceso complejo y de difícil aprehensión. Cuando busqué una explicación acerca de cómo se da, obtuve argumentos retóricos; entre ellos se advierte el manejo de valores que permiten calificarla.

El criterio para jerarquizar información, es decir, para otorgarle un lugar privilegiado en el espacio disponible y presentarla a los lectores, se relaciona con el "impacto social". Es una metáfora que los periodistas utilizan para señalar a aquellas informaciones que pueden generar polémica entre los lectores.

Es parte del discurso periodístico mencionar que se debe jerarquizar de acuerdo con el impacto social que la información tenga. En realidad sigue siendo un juego de valoraciones: el que valora la nota desconoce el impacto que la información tendrá sobre los públicos que finalmente consumirán el periódico. Sin embargo, valorar la nota tiene que ver con la posibilidad de reconocer escenarios y fuerzas sociales, económicas y políticas. La valoración y jerarquización de la noticia no es ingenua, sino que se conjuga con las relaciones de poder que se entretejen entre las fuentes, la organización y otros actores sociales.

Informaciones referentes a grupos con un cierto poder económico, político y social como los empresarios y los políticos, por ejemplo, reciben un trato cuidadoso por parte de los periodistas en los procesos de autorización, selección y jerarquización del material. Por eso, la organización selecciona con precaución a los reporteros "aptos", los más socializados con los criterios en el manejo de la información, para cubrir este tipo de fuentes.

Aquí se puede observar el salto entre el discurso y la práctica. La jerarquización, más que por el impacto social, parece estar decidida por un conjunto de intereses de variada naturaleza: comerciales y políticos principalmente. La fuente de la que provenga una información o su inserción en escenarios políticos y sociales tiene un papel determinante en la valoración que los jefes y directivos hacen de las noticias presentadas por los reporteros.

Cabezas y titulares. La presentación de las noticias

Además de decidir cuáles reportes se convertirán en noticias, es decir, que serán publicados, otra función del proceso de tratamiento de la información es la de darle presentación, que tienen que ver con el valor que se le otorgue y resaltar aspectos que a juicio de los jefes y directivos son importantes. Eso se hace por medio de las cabezas o titulares que son formulados por el jefe de redacción y deben ser autorizados por el director.

De acuerdo con el jefe de la sección local, para elaborar una cabeza hay que leer la nota y encontrar su "esencia". Esta lectura permite contrastar la valoración del reportero al construir la noticia5 con la valoración del jefe de la sección y que representa --- de alguna manera-los criterios de la organización (porque los ha interiorizado). Dicha actividad permite equilibrar las versiones de la realidad que los reporteros presentan a través de la producción de noticias con la visión de la organización acerca de esos acontecimientos; aunque los mismos reporteros las elaboran en concordancia con dichos criterios, que, en mayor o menor medida, ellos también han interiorizado.

Encontrar la esencia de la nota es resaltar lo noticiable de un reporte informativo de acuerdo con los criterios organizacionales. Como la autorización, selección y jerarquización se fundamentan en el entramado de relaciones comerciales y de poder, y con ello (aunque no exclusivamente) la organización determina la noticiabilidad de los acontecimientos, la esencia de la nota suele estar relacionada con esas valoraciones: "Más que el hecho mismo, la trascendencia del hecho", dicen los propios periodistas parafraseando a Salvador Borrego (1984), cuyo texto Periodismo trascendente sirve como ideario a los hombres de la prensa aguascalentense:

> Si lees la nota vas a encontrar puntos de trasfondo: ¿qué

impacta más al criterio popular? ¿qué le da esencia a la nota?, es decir, lo trascendente. Y es que el Periodismo trascendente de Salvador Borrego6 no ha perdido vigencia. A lo mejor la manera de esquemar va está cuestionada porque hay nuevas formas, pero lo que él llama periodismo trascendente todavía está vigente. Puedes hablar de que va hav nuevos géneros, pero lo único que ha sucedido es que se han tecnificado y les han puesto nombres pero esos géneros ya existían desde hace cien años. La entrevista, la crónica, la columna no son nuevas.7

La valoración de la noticia para redactar el titular o la cabeza está en función de lo que la organización periodística juzga importante a través de las opiniones de los jefes y directivos. El jefe de la sección local se enfrenta en su trabajo cotidiano al hecho de descubrir la esencia de las notas a partir de la lectura de los reportes entregados. Y la esencia radica en el supuesto impacto que la información tiene sobre los lectores. En realidad es una falacia esta expresión, porque antes de ser publicada la noticia no puede tener ningún impacto, puesto que nadie la ha leído aún. El jefe de redacción hace una suposición y propone direcciones de lectura. Finalmente, las cabezas tienen la función de dirigir la lectura de la noticia más que descubrir el impacto social. Y como esto debe ser desde la perspectiva de la empresa noticiosa, es necesario que el director del diario sancione el trabajo del jefe de redacción autorizando o solicitando que se cambie el sentido de los titulares.

La esencia de la nota como "lo que impacte en el criterio popular"

resalta las características mercadológicas de las cabezas, pues la presentación de las noticias son estrategias de venta. A final de cuentas, la venta de ejemplares y de anuncios publicitarios es una de las *prioridades* de las empresas periodísticas.

Construcción mercadológica o noticial, las cabezas -al igual que las noticias- deben sujetarse a las condicionantes de la organización. A diario, el jefe de la sección local debe presentat las cabezas al director para que sean autorizadas; éste decide cuáles "pasan" y a cuáles hay que practicarles algún cambio. De nuevo, el director es el filtro superior en el proceso de tratamiento del material. La razón de ello es el cuidado institucional que la empresa le dedica a su producto más importante: las noticias. Se puede decir que es una especie de control de calidad simbólico altamente supervisado.

Definir qué es lo "trascendente" no es fácil, en tanto que las cabezas representan una propuesta de sentido. La semantización de las noticias es distinta de acuerdo con el lugar que el sujeto mantiene en el proceso de producción. Por eso, en ocasiones las propuestas de lectura que el jefe de redacción ofrece a través de los titulares no coinciden con las expectativas de presentación de la noticia que tienen los reporteros que las elaboran, o hasta las fuentes que otorgan la información:

Hay veces que no corresponden las cabezas al contenido de la nota. En este caso yo siento que a la mejor el jefe de sección quiere hacer una cabeza llamativa, pero pues no corresponde y de hecho hay gente que sí nos llama para reclamarnos. Recientemente me pasó con una nota del gerente de Telecomm donde yo le preguntaba que si a raíz del correo electrónico habían disminuido el número de telégrafos y él me decía que no, que porque realmente no toda la gente tiene

una computadora, que la gente que ellos [...], sus clientes cautivos, que realmente son personas de escasos recursos y que, eso sí, que se estaban modernizando, que no se podían quedar atrás, que estaban dando capacitación a su gente, que se estaban modernizando; sin embargo reconocía que la modernización no tiene límites, que deben seguir más adelante. Entonces en la cabeza sale: [...] "Telecomm debe modernizarse, debe estar preparado para hacer frente a los retos". Híjole, es que no me dijo que debe modernizarse, me dijo que se está modernizando, que no es suficiente conforme pasa el tiempo, que es una modernización continua, o una capacitación a los trabajadores. Me llama la persona y me dice [...] pues por quién pregunta, pues por quien lo entrevistó ¿no?, o sea, por mí. Y me dijo pues que realmente que a él le habían llamado la atención, que cómo que él había estado hablando mal de Telecomm, que él no me había dicho eso. Yo le argumenté únicamente que yo las cabezas no las hacía, le dije quien y le dije: "pues lea la nota, lea la nota y yo nunca pongo que Telecomm deba modernizarse, le pongo lo que usted me dijo, que se están modernizando". Dice "sí, pero es que la gente lo primero que ve son las cabezas".

[...] a otra reportera recientemente le pasó con un doctor; el doctor le dijo una declaración de que en el Seguro las pastillas... unas pastillas algo así que eran abortivas, decía que aunque fueran un día después, que ya eran abortivas. El caso es que en la cabeza le ponen que "En el Seguro promueven el aborto", y aclaran: "doctor fulanito de tal". Ya con el doctor habían ido del ISEA (Instituto de Salud del Estado de Aguascalientes), habían ido a su consultorio a reclamarle, cuando le llamó a mi compañera era porque ya habían ido con él a reclamarle, y de plano mi compañera también apenada le dijo: "no doctor, yo no sé qué

pasó, es que yo no hago las cabezas, déjeme ver cómo podemos aclarar", le dijo: "no, es qué ¿sabe qué?, pues es que yo entiendo que no hace las cabezas, pero a mí ya me afectó, sabe qué [...] en este caso es mejor no volver a declarar".8

Las propuestas de lectura establecidas por el jefe de sección en busca de captar la atención del lector en ocasiones causan fricciones entre los reporteros y sus fuentes; esto obliga a los periodistas a limar asperezas para evitar perderlas.

Las cabezas son nuevas interpretaciones que el jefe de sección hace de las noticias ofrecidas por los reporteros. El único insumo que tiene para redactarlas es la información que éstos proporcionan, que a su vez son interpretaciones de acontecimientos y opiniones vertidas por otros sujetos (las fuentes). En mis visitas a la redacción jamás observé que el jefe de esa área monitoreara los noticiarios radiofónicos o televisivos para identificar las noticias del día. En cambio, sí leía los periódicos competidores publicados ese mismo día, pero con notas del día anterior. Los titulares vienen a ser, pues, interpretaciones del jefe de sección acerca de las que realizan los reporteros, plasmadas en las noticias (meta-interpretaciones).

En pocas palabras, las cabezas con las cuales las noticias son presentadas en la edición de cada día son la propuesta de lectura y sentido de la empresa periodística respecto a la propia información publicada en el diario. Tales propuestas son tan diversas como las noticias redactadas por los reporteros. Sin embargo, existen dos puntos de confluencia:

• La esencia de la nota, explicada como "lo que impacta" a los lectores. Esto se puede traducir en términos mercadológicos: se buscan cabezas que atrapen la atención a fin de vender. Pero también se puede traducir en términos de semantización: lo que la organización desea resaltar acerca de las noticias, la propuesta de lectura y de sentido.

Las rutinas de autorización, selección y jerarquización del material, así como la presentación, constituyen el tratamiento de la información. Éste es un recurso necesario debido a la limitación de espacio, pues en ocho planas se debe incluir el acontecer del día. Eso obliga a estrategias que permitan discriminar ciertas notas de acuerdo con los criterios de la organización. Encontrar la esencia de la nota es una metáfora que trata de explicar la valoración de las noticias por medio de estos principios.

La presentación de las noticias obliga a la organización a elaborar las cabezas o titulares como construcciones reflexivas y resaltar los elementos que pueden llegar a atrapar la atención de los lectores.

• Ciertos intereses que se cuidan al hacer públicas las noticias.

La autorización de las cabezas por parte del director es una forma de control sobre la información y el trabajo de los subalternos para evitar fugas de sentido. Esto, debido a que el tratamiento de la información se encuentra mediado por una serie de relaciones sociales enmarcadas entre el poder político y el económico, ya que los actores que participan junto con los reporteros en la producción de noticias suelen ser administradores de estos tipos de poder.

La razón es que los reporteros se acercan a fuentes legitimadas por la estructura social, que por lo regular son funcionarios de diversas índoles, políticos y representantes de los

sectores económicos. Esto implica ajustes en la presentación de las noticias para no contraponerse con intereses que la organización periodística comparte. Un ejemplo es el caso mencionado de las iglesias cristianas diferentes a la católica, a las cuales no se les otorga voz para privilegiar a la religión mariana.

EL SIGNIFICADO DE LAS NOTICIAS
Las rutinas periodísticas ofrecen un
panorama amplio respecto a cómo
se elaboran las noticias. Esto a su vez
permite dar cuenta de algunos de los
factores a partir de los cuales las
organizaciones periodísticas narran
el acontecer. Como las rutinas son
estrategias de acercamiento a la
realidad, al mismo tiempo reflejan lo
que es significativo de ésta para estas
empresas.

El significado de las noticias, entonces, se encuentra implícito en dichas estrategias, que una organización periodística practica a partir de las rutinas de la recolección y el tratamiento de la información.

En Aguascalientes, las formas de producir noticias presentan una fragmentación de la realidad con base en la configuración de una estructura de fuentes oficiales, legitimadas social, política y económicamente, a las cuales se mantiene bajo una sistemática, y por lo tanto rutinaria, observación para elaborar narraciones del acontecer. El análisis de la producción noticiosa local deja ver también la manera en que se ofrece una propuesta de visión del mundo a partir de la autorización, selección y jerarquización de las noticias a cargo de las organizaciones periodísticas.

La realidad mostrada por las noticias locales, por lo tanto, está fragmentada y necesita ser autorizada y tratada para ser entregada como narraciones periodísticas del acontecer. Para esto se deben atender fuerzas ideológicas y escenarios posibles en la valoración que las organizaciones informativas hacen de las noticias al momento de darles tratamiento.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cervantes Barba, Cecilia (2000) "Para superar la ruta de modelos, efectos y metáforas equívocas en la sociología del periodismo", en Orozco Gómez (coord.). Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el siglo xv. Madrid: Ediciones de la Torre.

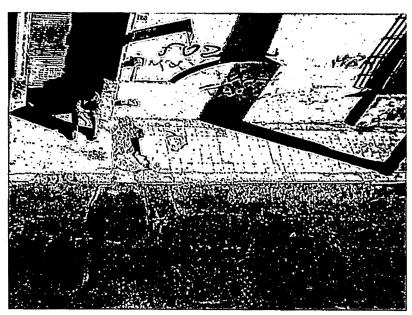
Hernández Ramírez, María Elena (1995) La producción noticiosa. CUCSH, Universidad de Guadalajara.

Leñero, Vicente y Carlos Marín (1996) Manual de periodismo. México: Tratados y Manuales Grijalbo.

## Notas

1 Cervantes (2000), en una reflexión crítica acerca de las maneras de abordar el análisis sociológico de la producción de noticias, crítica la utilización de metáforas como "día típico en la organización", porque considera que es superficial. Sin embargo, considero que describir un día típico lejos de ser superficial es un ejercicio necesario para dar cuenta de una manera general, es cierto, pero concreta, de las dinámicas que se mantienen en un

- medio noticioso. Además, la investigación no se limita exclusivamente a describirlo.
- 2 Quiere decir, colocar "lo más importante" de la información en la entrada o primer párrafo y abundar en detalles en los siguientes (Cfr. Leñero y Marín 1986).
- 3 Entrevista con el jefe de redacción, 28 de octubre de 1999.
- 4 En este diario, el jefe de redacción cumple el papel de responsable de la sala de redacción en su conjunto. Además de ser el jefe de la sección local, están bajo su cargo los demás encargados de las respectivas secciones del periódico (sociales y espectáculos, nacional e internacional y deportes), así como los trabajadores del área técnica y otros departamentos editoriales (corrección, fotomecánica, formación, etcétera).
- 5 Como lo expresan los manuales de periodismo, la noticia tiene un formato (pirámide invertida). Éste obliga a los reporteros a valorar la información y privilegiar ciertos datos respecto de otros, o los "más importantes" sobre los detalles.
- 6 Periodismo trascendente es un libro cuyo autor es Salvador Borrego. Por la manera que los periodistas citan recurrentemente este texto, parece que integra el ideal periodístico que se persigue en este diario local. El texto fue editado por primera vez en 1951. El investigador tiene acceso a la 15º edición de 1984.
- 7 Jefe de la sección local, 10 de octubre de 1999.
- 8 Entrevista con una reportera de la sección local, 14 de noviembre de 2000.



Adriana Garibay Barba